Buenos días. Me da mucho gusto que se lleve a cabo el segundo foro *Universidad y conocimientos*, porque a mi criterio es una de las funciones fundamentales de la universidad mantenerse en la crítica constante de lo que se hace dentro y fuera de la universidad. En estos tiempos en los que la universidad pública ha pasado a ser señalada y estigmatizada, es desde su interior donde nosotros tenemos que lograr solidez suficiente para afrontar los retos que nos pongan enfrente. No es posible estar pensando que desde afuera de la universidad puedan llegar esas soluciones. La universidad pública es señalada con el famoso índice de fuego y vamos desde incompetentes, hasta corruptos, pasando por todo lo que ustedes escuchan, ven y leen en cualquier periódico, sin embargo creo que los que nos hemos formado y hemos tenido algunas posiciones en las ideas públicas tenemos otra visión. En días pasados nos visitaron miembros de la Junta Directiva, junto con los directores recorrimos algunas partes de esta Unidad y cuando uno se introduce, no sólo en nuestra Universidad, sino en todas las universidades públicas del país, encontramos que en muchos aspectos tienen cuestiones fundamentales, importantes.

Nos han tratado de poner en una posición de, discúlpeme el término, de destajo intelectual: cuánto produces y cuántos puntos y yo te los califico y ahí la llevamos; sistemas y cosas que le tratan de quitar a la universidad pública el logro más grande que tiene, que es la autonomía.

Por medio de diferentes sistemas se le trata de arrancar la autonomía y creo que nosotros, los universitarios, y me refiero no nada más a los profesores y alumnos, sino a nuestra comunidad de universitarios, tenemos que luchar porque no se pierda la autonomía, en la cual las decisiones de la investigación, sobre el tipo tipo de docencia, sobre la interacción de nuestros servicios —aunque a la mejor terminamos haciendo muchas de las cosas que el Estado quiere— pero las determinamos en las universidades, entonces este tipo de foros, este tipo de reuniones, nos tienen que dar la base suficiente para esa solidez porque si no la logramos internamente será difícil lograrla hacia afuera.

Acabo de leer un par de textos sobre la excelencia académica, nos comparan —con todo el respeto que me merecen— con las universidades privadas; también ellos son universitarios, con otra idea de lo que debe ser una universidad o distinta por sus orígenes y formación de la de nosotros, pero cuando se dice que se busca la excelencia académica, y nosotros en los diversos foros académicos que tenemos, en las diversas instancias formales no llegamos a esas definiciones, estamos en

palabras inaugurales (15 de noviembre de 1990)

avedis aznavurian, rector de la unidad xochimilco